MARCO MARTOS

ABRAXAS

ABRAXAS





Marco martos

Abraxas



Colección
Lima Lee




MARCO
MARTOS

Marco Martos

(Piura, Perú, 1942)

Poeta. Ha publicado veinticinco libros de poesía y ha merecido diferentes distinciones, entre ellas el Premio Nacional de Poesía del Perú. Poemas o libros suyos han sido traducidos al inglés, francés, alemán, portugués, italiano, griego, húngaro y chino. Entre sus libros figuran: *Casa nuestra* (1965), *Cuaderno de quejas y contentamientos* (1969), *Donde no se ama* (1974), *Carpe diem* (1979), *El silbo de los aires amorosos* (1981), *Cabellera de Berenice* (1990), *Leve reino* (1996), *El mar de las tinieblas* (1999), *Sílabas de la música* (2002), *Jaque perpetuo* (2003), *Dondoneo* (2004), *Aunque es de noche* (2006), *Dante y Virgilio iban oscuros en la profunda noche* (2008), *En las arenas de Homero* (2010), *El vidrio es un líquido en tus ojos* (2010), *Vespertilio* (2012), *Biblioteca del mar* (2012), *Vértigo* (2013), *Viento del Perú* (2013), *Caligrafía china* (2014), *Alas de Ángel* (2014), *Máscaras de Roma* (2015), *Libro de animales* (2016), *El espíritu de los ríos* (2017), *El piano negro* (2018), *La novia del viento* (2019), *Piura, espejismo de eternidad* (2019). En 2012, publicó toda su poesía hasta ese año bajo el título de *Poesía junta.* Actualmente, es presidente de la Academia de la Lengua Peruana y profesor principal de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

Municipalidad de Lima

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

Alex Winder Alejandro Vargas
Jefe del Programa Lima Lee

Concepto de portada:
Melissa Pérez

Diseño y diagramación:
Leonardo Enrique Collas Alegría

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Festival Internacional Primavera Poética

Harold Alva Viale
Presidente de la Organización

Comité Consultivo
Carlos Ernesto García (El Salvador)
Roberto Arizmendi (México)
Omar Aramayo (Perú)
Leopoldo Castilla (Argentina)
Omar Lara (Chile)

Director Cultural
Sixto Sarmiento Chipana

Asesor de comunicaciones
Luis Miguel Cangalaya

Jr. Buenaventura Aguirre 395.
Of.: K. Barranco, Lima.

https:/web.facebook.com/fipperu2019/

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poéica para las ediciones de la colección del Programa Lima Lee.

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa "Lima Lee", apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

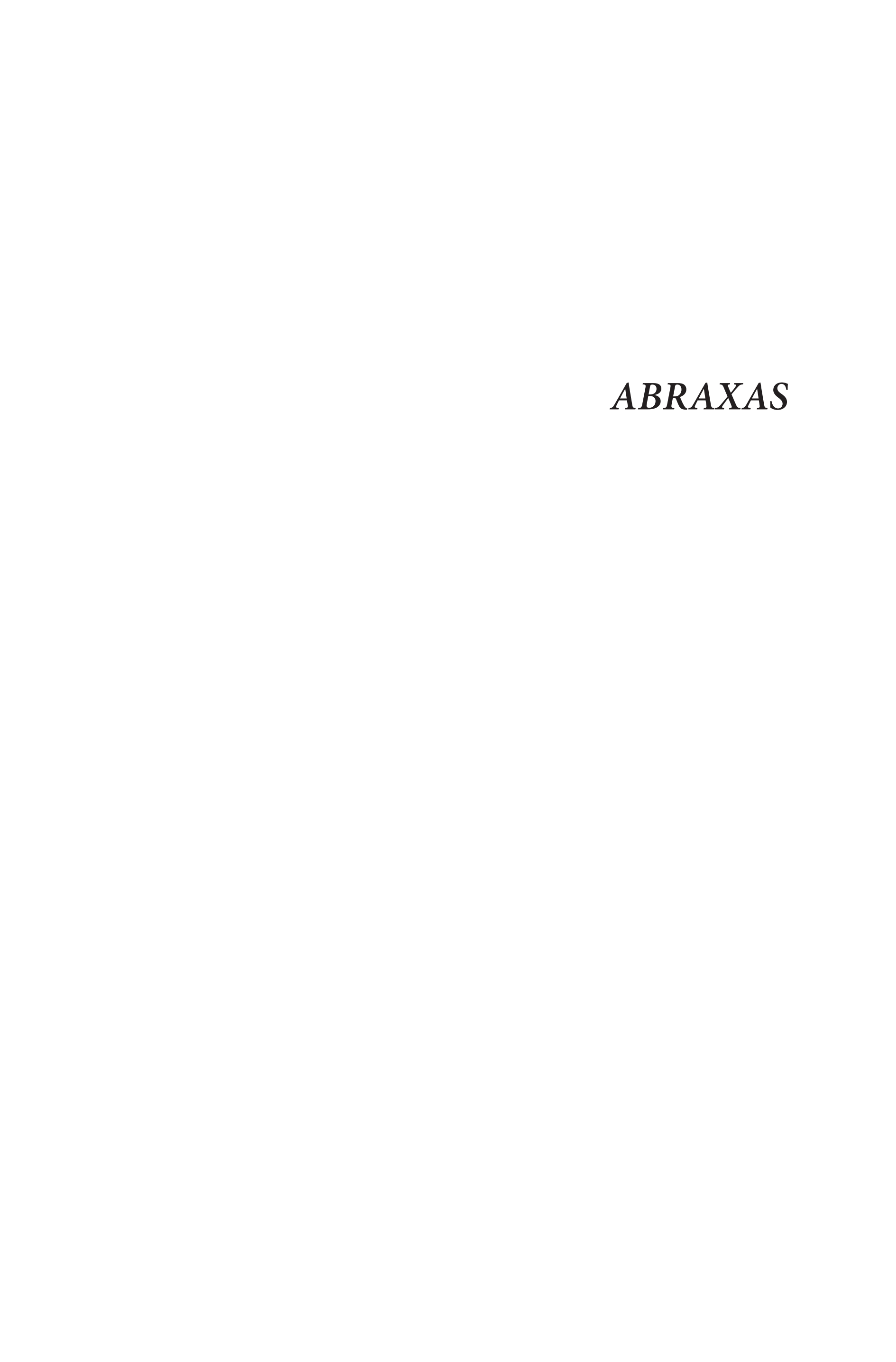
La pandemia del denominado Covid-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección "Lima Lee", títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa "Lima Lee" de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima



ABRAXAS

Afrodita

Me asombra el enigma de tu belleza,
tus imperceptibles movimientos desganados de gacela
que al mismo Botticelli desconciertan,
mientras caen una a una tus ropas
de blanco lino en el verano de Roma.
La habitación es oscura,
pero tiene sus claridades.
Una luz oblicua del sol de la tarde
ilumina tus pechos desconsolados,
rosados todavía en la primavera de la vida.
Alelado el artista, parece una estatua,
con los pinceles absortos
perplejas cerdas negras.

(*La novia del viento*, 2019)

Abelardo piensa en Eloísa

No podrás escapar de mi deseo,
conozco todos los caminos que transitas,
tus maneras de comenzar los días,
penetro en tus mismos sueños.
Te aguardo como sombra en los recodos,
en tus más finos pensamientos,
en tu propia carne que se agita si la veo.

(*La novia del viento*, 2019)

Máquina del otoño

Funciona mal la máquina en el otoño de su vida,
va despacio por las calles y los campos,
tosen sus fierros viejos y su respiración
se hace entrecortada y da miedo, pánico.
Le hacen falta aceite y gasolina
y mano fina que arregle sus desperfectos.
Tuvo asientos muelles. Ahí se refocilaban
las muchachas de glúteos hermosos
y ojos inmensos como lagos.
Una le dijo que era fácil
de querer y difícil de olvidar,
que era un vehículo de cromos brillantes
al que podía adorar toda la vida.
Nada era verdad, salvo el movimiento
de las ruedas vertiginosas en el negro asfalto.
Mujeres que se aferraban al timón
y daban gritos de entusiasmo
que el oscuro motor guarda
como un recuerdo ajado,
ahora que la máquina se detiene
al borde de los acantilados

y observa el piélago azul y plata,
el cementerio marino
con sus palomas y sus barcas.

(*La novia del viento*, 2019)

Bruja

La bruja que conozco, la que admiro,
hace magias para que alance el dinero,
inventa conjuros contra la ignominia,
maneja mejunjes y emplastos para sanar heridas,
vuela para ayudar a los misérrimos,
corre a reparar injusticias.
Conversa con las plantas y los animales
y utiliza la telepatía para querer a los suyos,
Su intuición resuelve todo lo difícil,
me hechiza con su risa y su dulzura.
Es lo mejor del mundo, me fascina,
hace conmigo lo que quiere, como buena bruja.

(*Piura, espejismo de eternidad*, 2019)

El adolescente enamorado

¿Qué nuevo podría decirte?
Algo que verdaderamente nadie ha dicho,
que alabe tu belleza como única en la tierra
y que al mismo tiempo tenga
una palabra inventada por mí
y que solo a ti te corresponda.
¿Tarea imposible?
Lo parece, pero estoy intentándolo
cada vez que te hablo.
Eres una duende siempreviva
que viene de los altos tamarindos
y habita mi morada.

(*Piura, espejismo de eternidad*, 2019)

Gofios

Los besos que me das saben a gofios,
caricias de chancaca y maíz
que inundan el paladar, la infancia
que retorna, alegría de adultez.
Pareces la novicia atrevida
salida del convento, en libertad.
Gofia te digo, gofia del amor.
Y tu sonrisa me dice que sí,
que lo mejor está por empezar.

(*Piura, espejismo de eternidad*, 2019)

Guayusa

Nos encantan esos sabores que sabemos
de memoria de la guayusa,
ligeramente amargos, profundos en el fondo de la
garganta,
que vienen de los montes de Huancabamba,
más allá de los valles cálidos,
arriban de lo enmarañado del tiempo, nacen
en los días y las noches circulares, alrededor del fuego.
Traen los afectos de las primeras personas,
sus ganas de vivir,
sus plenos conocimientos. Los bebemos y paladeamos
con naranjilla, con chancaca, con grandes silencios,
con la dicha de estar juntos,
con la hilera de nuestros padres,
abuelos, choznos, que viene humeando en la taza
amada,
y se queda para siempre
en nuestros maravillados corazones.

(*Piura, espejismo de eternidad*, 2019)

Pezpita

Preferí desde niño a una pezpita
con su amplia sonrisa de colores
yendo por las calles de mil amores
dando alegría al que la necesita.
Es candela que en el frío crepita,
alegría del sol, finos olores,
bálsamo en medio de los dolores,
gestos de diosa, me calma y agita.
Daría gran parte de lo vivido
por volver a orillas de mi río
con la pezpita de quien me fío,
vencedora del tiempo y del olvido.

(*Piura, espejismo de eternidad*, 2019)

Abraxas

Abraxas huye con el tiempo
y hiere con la lanza del amor
mientras escapa.
Vuelve con las flores, con los calores vuelve,
con los árboles frondosos,
vuelve con los fríos.
Con la nieve vuelve,
crea la ilusión de su permanencia,
huye y hiere.
Abraxas es la fuerza, la duración, es el cambio.
Te quiere y te hiere.
Es el amor, es el agua, es el viento,
el susurro que desaparece.

(*El piano negro*, 2018)

Abelardo y Eloísa

Entre nosotros hay una trama invisible,
vientos, palabras, ademanes, gestos,
una hebra de oro.

En las noches, bajo las luces parpadeantes,
miramos al padre mar, a sus tranquilidades,
con los mismos ojos.

Al amanecer, en lechos distantes,
cuando ya funcionan los relojes,
nos bendecimos y adoramos,
como dioses.

(*El piano negro*, 2018)

Caballo negro

El sexo es un patio de recreo para los científicos
solitarios,
tormento y alegría para quienes lo sienten en sus carnes.
Hay un caballo negro que aparece en los cielos
cuando los relámpagos parpadean y galopa
en la sangre cuando abrazas y tu piel se eriza.
En medio de las tormentas, en el silencio de los temores,
entramos en los más profundos sueños de la especie.
La tierra parece viva, es un gran animal cuando tiembla.
Una inmensa salamandra
se encuentra en las profundidades,
reposando en un largo sueño
y cuando se mueve toda cambia,
arriba hay terremotos, marejadas, huracanes.
De las profundidades salgo,
como un caballo negro, y te poseo.

(*El piano negro*, 2018)

Espejos

¿A quién abrazo cuando te abrazo?
¿Eres tú misma o una sombra,
un sueño de mi mente enfebrecida?
¿A quién acaricias cuando suspiras en mi pecho?
¿Qué carencias satisfaces, satisfago,
en el silencio de los espacios compartidos?
¿Qué querían tus padres cuando te criaban?
¿Qué querían los míos cuando sonreían
viéndome dar los primeros pasos?
Nada sabemos, excepto que nos queremos,
que hay una marea eléctrica en el celeste de los cielos,
que nuestras mentes se atraen, nuestros cuerpos,
que somos, en cierto sentido,
los primeros habitantes del mundo.

(*El piano negro,* 2018)

La fiera

Dentro hay una fiera, entre barrotes.
Es imagen del deseo y de la fuerza. Es la hermosura.
Su piel es lustrosa y brilla con el rojo sol de medianoche.
Fuera, ¿qué sería? Un vendaval, unos zarpazos.
El hambre total. Te comería a pedacitos.
Tú tienes la llave de la jaula, celosa guardiana.
¿Dejarás que mande tu sensatez
o tu propia ensoñación desatada?

(*El piano negro*, 2018)

Neblina

La neblina teje sus hilos por encima de los tejados,
una manta de rocío que desparrama
su humedad por la pendiente
y permanece por horas envolviendo todo lo humano.
A lo lejos asoma el sol con su pálido rayo, luego galopa
en su invisible corcel del viento
y las horas y se hace dueño del pueblo.
Furtivos amantes abandonan los lechos y se pierden
como la neblina misma entre las calles del mercado.
Ahí vas tú, que encarnas lo prohibido.
Ella queda rogando que vuelvan la noche,
la niebla y tus abrazos.

(*El piano negro,* 2018)

Pareja

En un recodo de los senderos del bosque
la pareja se abraza.
Los cuerpos desnudos, cubiertos de pigmentos,
son fuente del deseo y la alegría. Se buscan
las bocas con codicia. Los rostros mezclan
con las hojas caídas de los árboles, el suelo arcilloso
y la ceniza de fuegos apagados en la estación seca.
El hombre y la mujer dan libre paso a la ternura.
Continúan acariciándose cuando empieza la llovizna.

(*El espíritu de los ríos*, 2017)

Ninfa de los ríos

Te pareces al oasis en medio del desierto,
a la ría de la infancia que junta
las aguas dulces del manantial
con la sal del mar en sus turbulencias,
en los días soleados y en las noches de luna,
te semejas a la tranquilidad de los que contemplan
la belleza de la naturaleza y se unen a ella con
simplicidad.
En medio de la lluvia necesitamos abrigo.
Mis brazos te esperan y mi impaciente corazón.

(*El espíritu de los ríos*, 2017)

Gorjeo

Adivino tus perfumes,
hueles a lluvia, a hojas mojadas.
Bajan las esencias de las maromas
que entretejen las enredaderas
en las copas de los árboles.
Hablas como los pájaros de colores
en los amaneceres azulados,
y tu gorjeo, ese silbido suave,
se apodera de mi cuerpo y de mi alma.

(*El espíritu de los ríos*, 2017)

Sombras

En la habitación de las sombras,
donde se cuela el sol como una daga,
hay olores de los inciensos de la India
y luz tenue de velas ensimismadas.
Aceites llevan las manos de la muchacha
que frotan a una espalda agradecida.
Es un momento mágico de desnudos
ocultos por toallas, el lenguaje se suspende,
solo queda el rumor del río que viene de lejos,
atraviesa las selvas y montañas y se mezcla con las olas
e inunda la habitación de sosiego y esperanza.

(*El espíritu de los ríos*, 2017)

Humo

Hay un humo hermoso que se eleva
desde el centro verdoso y oscuro del bosque,
llega al inmenso cielo azul del verano,
cruza las montañas de las selvas
y se clava como flecha en mi pecho colorado.
Vienes volando en esa catarata
y te haces dueña de mis ojos y mis manos
como tranquila mariposa amarilla y negra
en la mañana soleada que envuelve al mar
y a los pájaros que hacen círculos
en los altos afilados acantilados.

(*El espíritu de los ríos*, 2017)

Otro lenguaje

Cuando te vas por los senderos
y no sé nada de tu regreso,
me quedo en el aire,
flotando en sus fluidos, en los comienzos.
Empiezo entonces otro lenguaje, el de los gorjeos,
me contestan los pájaros, los más diminutos.
Cuando nadie me ve,
abro las alas y empiezo mi secreto vuelo.
Soy entonces el pájaro que sueñas, el de tus anhelos.

(*El espíritu de los ríos*, 2017)

Shamana

Hay sombra bajo los árboles,
y otra sombra en tu mente y en tu inquieto corazón.
Aquello que ignoras lo haces en sueños,
como una enferma de amor,
y apareces volando en el agua de la tranquilidad.
Te encontramos en las nieblas, en lo oscuro,
los que bebemos tu licor.
Y nos tratas como niños en los amaneceres,
y nos llevas de la mano a contemplar la dulce mar.

(*El espíritu de los ríos,* 2017)

Pájaros

Tú transportas a quien te conoce
a las más altas copas de los árboles,
uno se siente alado, cruzando las nubes
mientras llega con los ojos despiertos a los lugares soñados.
Hay una lumbre que nace en tus ojos
y en las noches del invierno es llamarada.
Tus palabras son gotas de la lluvia que trae el aire fresco
en los más tórridos veranos. Hablas como un pájaro
y me hago pájaro para permanecer a tu lado.

(*El espíritu de los ríos*, 2017)

Vespertilio

A José Luis Reina Palazón

En las noches
dejas tu uniforme de poeta,
te transformas en murciélago,
vuelas, ciego,
orientado por la risa cantarina
de una muchacha,
vas directo a su cuello
o a su corazón.

(*Vespertilio*, 2012)

Hafiz compara el amor con la Vía Láctea

Quítate pronto tus hermosos trajes,
quítate los adornados sostenes,
las amarillas sortijas que tienes,
quédate con tu bombasí de encajes.
Quiero palparte con mis lentos ojos
o desatar el nudo de tu calma,
ingresar cuidadoso en tu propia alma,
satisfacer, prudente, tus antojos.
Deseo ser Nadie y todos los hombres,
galopar sobre ti por las estrellas
y soldarnos felices sin querellas,
lo que tú quieras para que te asombres,
siendo contigo en lejanos parajes
Vía Láctea, blancos oleajes.

(*Montura de amor*, 2001)

Varona y varón

Varona y varón
desnudos frente a frente,
desnudos con esmero,
son presencia impalpable
de la gracia de quién sabe.
Nada pueden contra ellos
ni el miedo que bien sienten,
ni lo espaciado de los encuentros,
ni la envidia de los solitarios,
ni el viento de los que murieron.
El fuego es tan su salsa,
tan feliz como un niño,
tan se escapa por un tubo,
tan se oculta o parece nada,
que induce a la pareja
a desnudarse con esmero,
a juntar aire, y tierra,
aumentando la ternura

para empezar de nuevo el acto
más hermoso de la vida:
varona y varón

(*Carpe Diem*, 1979)

En las noches
dejas tu uniforme de poeta,
te transformas en murciélago,
vuelas, ciego,
orientado por la risa cantarina
de una muchacha,
vas directo a su cuello
o a su corazón.



Colección
Lima Lee

